



Enrique Granados y Antonio Noguera:

Dos músicos “insensatos” en la Mallorca finisecular

EUGENIA GALLEGO CAÑELLAS

Resumen

La relación entre Enrique Granados y Antonio Noguera se inició mediante correspondencia epistolar en el año 1893, gracias a la intervención de Felipe Pedrell, maestro de ambos compositores y figura esencial que incidió activamente en su relación. El interés de Noguera por el compositor catalán hizo que asumiera su estilo compositivo como referente, que publicitara su obra en la prensa mallorquina, y que lo considerara como miembro activo de los insensatos, aquella nueva generación de literatos e intelectuales, que a partir del modelo del movimiento catalán, siguieron criterios modernistas y regionalistas en la isla a finales del siglo XIX. Cabe destacar que Granados viajó por primera vez a Mallorca en 1896 para realizar un concierto en la sociedad Círculo Mallorquín, gracias a las gestiones realizadas por Noguera, regresando a los pocos meses junto al Cuarteto Crickboom para ofrecer los llamados Conciertos clásicos. A partir de ese momento, la relación Granados-Noguera se intensificó volviéndose más estrecha. Enrique Granados se trasladó sistemáticamente a la isla hasta en ocho ocasiones documentadas para participar en los conciertos organizados por Noguera, llegando incluso a dirigir el concierto-homenaje al compositor mallorquín tras su muerte en 1904. Este artículo pretende realizar una primera aproximación a la relación entre Enrique Granados y Antonio Noguera, crítico, folclorista y compositor mallorquín, analizar su influencia en los conciertos ofrecidos por el catalán en la Mallorca finisecular y examinar la repercusión de la figura y la obra de Granados tras dichos conciertos.

Palabras clave: Granados, Noguera, Pedrell, Mallorca, insensatos

Abstract

Enrique Granados and Antonio Noguera began a professional relationship through personal correspondence in 1893, thanks to the intervention of Felipe Pedrell, teacher of both composers and an essential figure who actively encouraged their interaction. Noguera's interest in the Catalan composer led him to assume his compositional style as a reference, to publicize the importance of his work in the Mallorcan press, and to qualify him as an active member of “los insensatos,” a new generation of writers and intellectuals, who inside of the Catalan movement, followed modernist and regionalist criteria on the island during the late 19th century. It should be noted that Granados traveled to Mallorca, for the first time in 1896, where he performed for the Círculo Mallorquin Society thanks to the efforts of Noguera, returning a few months later along with the Crickboom Quartet to offer the so-called “Classical Concerts.” From that moment onward, the Granados-Noguera relationship intensified and became closer. Granados routinely traveled to the island on at least eight documented occasions in order to participate in concerts organized by Noguera, even leading a tribute-concert to the Mallorcan composer after his death in 1904. This article intends to make a first attempt in reconstructing the relationship between Enrique Granados and Antonio Noguera (Mallorcan critic, folklorist, and composer), analyze the latter's influence on the concerts offered by Granados in Mallorca at the turn of the century, and examine the impact of the figure and work of Granados after these concerts.

Keywords: Granados, Noguera, Pedrell, Majorca, insensatos

A principios de 1890 y tras su regreso de París, Enrique Granados publicó en Casa Dotesio de Barcelona el primer volumen sus *Danzas Españolas*, estrenándose algunas de ellas en concierto el 20 de abril en el Teatre Líric de Barcelona¹. Fue a partir de la publicación de *Danzas Españolas* cuando el crítico y compositor mallorquín Antonio Noguera² y Enrique Granados iniciaron una relación mediante correspondencia epistolar influidos por el maestro de ambos, Felipe Pedrell. Este hecho propició ocho visitas documentadas del compositor catalán a la Mallorca de entre siglos, siendo éstas directamente gestionadas por Antonio Noguera y justificadas por motivos diversos. Mediante este trabajo, pretendemos profundizar en esta relación Granados-Noguera iniciada por Felipe Pedrell, esclarecer los condicionantes sociales que incidieron en ella, documentar los conciertos de Granados en la isla de Mallorca y analizar las posibles repercusiones que tuvieron en la vida musical mallorquina de entre siglos.

Como es bien sabido, Enrique Granados fue alumno activo de Felipe Pedrell desde el año 1884, y aunque el periodo de enseñanza fue breve y se desconoce la metodología exacta utilizada, Granados lo consideró como su verdadero maestro³. Por otro lado y desde el año 1888, Felipe Pedrell también fue considerado como maestro por Antonio Noguera, manteniendo una relación fluida hasta la muerte de éste en 1904⁴.

Cabe mencionar que, a diferencia de Enrique Granados que si recibió docencia directa, Noguera no recibió ninguna clase presencial sobre composición o práctica instrumental al uso de Pedrell pero, y pese a la distancia entre Mallorca y la Península, obtuvo toda la ayuda necesaria para una formación musical completa, satisfaciendo el maestro todas sus inquietudes musicales, corrigiendo sus composiciones, dándole a conocer nuevas publicaciones, resolviendo sus dudas historiográficas, apoyándolo en la difusión de sus obras y facilitando su aprendizaje en muchos otros aspectos, siendo dicha relación un factor clave que incidió en Noguera como compositor, intérprete, investigador y crítico musical⁵. La comunicación entre ambos se realizó mayoritariamente por correspondencia y utilizaron los constantes viajes de negocios de amigos mallorquines de Noguera como medio para enviarse paquetería, fotografías o libros, hecho que permitió que Pedrell también entrara en contacto con otros intelectuales de la isla⁶.

Recordaremos que, para Felipe Pedrell, la educación fue el cauce que podía contribuir a plasmar la personalidad del joven investigador ideal, despertar su curiosidad intelectual y su toma de

¹ Walter Aaron Clark, *Enrique Granados: Poet of the Piano* (Oxford; New York: Oxford University Press, 2006).

² Antonio Noguera i Balaguer (1858–1904) nació y murió en Palma de Mallorca. Fue el compositor, crítico musical, folklorista y gestor cultural mallorquín más influyente de entre siglos.

³ Carol Hess Tetzlaff, “Enric Granados y El Contexto Pedrelliano”, *Recerca musicològica*, 14 (2004): 47–56.

⁴ El corpus de la correspondencia epistolar entre Felipe Pedrell y Antonio Noguera está formada por 130 cartas, una tarjeta postal, y cuatro postales. Comprende entre el 17 de febrero de 1888 al 29 de octubre de 1903 y se conserva en el Fondo Felipe Pedrell de la Biblioteca de Cataluña.

⁵ Eugenia Gallego Cañellas, “Antonio Noguera (1858–1904) y la modernización de la vida musical en Mallorca durante la Restauración” (Tesis doctoral, Universidad de la Rioja, 2017).

⁶ Ibid.

conciencia ante la impronta que España debería dejar en la historiografía musical⁷. En la visión pedrelliana de la formación de una personalidad ilustrada, no sólo eran válidas las aptitudes musicales, sino que se debía tener en cuenta las diversas disciplinas, destacando una personalidad inmersa en los círculos intelectuales del momento, rasgos de compromiso con la adopción de los nuevos parámetros europeos para la investigación musical y la valoración del reflejo de resultados en las nuevas composiciones musicales contemporáneas. Dichas cualidades eran encarnadas tanto por Enrique Granados como por Antonio Noguera a la perfección, por lo que los vínculos maestro-alumno y posteriormente, alumno-alumno, profundizaron rápidamente.

Recordaremos, además, que entre las principales ideas promovidas por Felipe Pedrell encontramos la defensa de la necesidad de una música específicamente española, una música que se basara en el fondo musical regional español y que a su vez tradujera el carácter, el «genio» de España⁸. Aludiremos a que, conceptualmente, Pedrell distinguió entre “música natural” (o voz del pueblo) y “música-arte” (hecha desde la intelectualidad)⁹, defendiendo que las nacionalidades musicales modernas se produjeron escuchando la “música natural” (las voces del pueblo) y sus acentos, y es esta nacionalidad la que da la expresión propia al acento común. Además, dentro del concepto de música nacional pedrelliano, podemos destacar el rechazo a la zarzuela o la música de salón y la reivindicación de la reforma de la música sacra mediante la recuperación de la música polifónica española del siglo XV y principios del siglo XVI, reforma defendida también por las publicaciones de Eustaquio Uriarte especialmente desde la perspectiva de la música gregoriana. El mayor objetivo de la visión pedrelliana de música nacional fue la creación de un drama lírico nacional, así como de una canción culta española y un sinfonismo universal, y vio necesaria la mistificación del canto popular¹⁰.

⁷ Dochy Lichstentsztajn, “El regeneracionismo y la dimensión educadora de la música en la obra de Felip Pedrell”, *Recerca musicològica* 14 (2004): 301–323.

⁸ Encontramos publicaciones de Felipe Pedrell donde se profundiza en sus principales teorías mediante una aproximación autobiográfica: Felipe Pedrell, *Jornadas de arte (1841–1891)* (París: P. Ollendorff, 1911); Felipe Pedrell, *Orientaciones musicales* (París: P. Ollendorff, 1911); y Felipe Pedrell, *Jornadas Postreras, 1903–1912* (Valls: E. Castells, 1922).

⁹ Felipe Pedrell, “Cuestión Mal Planteada”, *La Vanguardia*, 1 agosto, 1891.

¹⁰ Para mayor información encontramos numerosa bibliografía entorno a Felipe Pedrell y a sus diversas facetas dentro de la musicología véase: Francesc Cortés i Mir, “Consideracions sobre els models operístics entre 1875 i 1936”, *Recerca musicològica* 14 (2004): 77–85.; Francesc Cortés i Mir, “La música escènica de Felip Pedrell: Els Pirineus. La Celestina. El Comte Arnau”, *Recerca musicològica* 11 (1991): 63–97; Francesc Bonastre i Bertran, “Els Pirineus en el panorama de la música hispànica i europea del seu temps”, *Recerca musicològica* 14 (2004): 255–268; Xosé Aviñoa, “Felip Pedrell en el canvi ideològic i estètic de la Barcelona de la darrería del segle XX”, *Recerca musicològica* 11 (1991): 27–46.; Josep Martí i Pérez, “Felip Pedrell i l’etnomusicologia”, *Recerca musicològica* 11 (1991): 211–229.; Josep Maria Gregori i Cifré, “Felip Pedrell i el renaixement musical hispànic”, *Recerca musicològica* 11 (1991): 47–61.; Cèsar Calmell i Piguillem, “Pedrell, compositor i musicòleg”, *Recerca musicològica* 14 (2004): 335–348; José López-Calo, “Felip Pedrell y la reforma de la música religiosa”, *Recerca musicològica* 11 (1991): 157–209; Emilio Casares Rodicio, “Pedrell, Barbieri y la restauración musical española”, *Recerca musicològica* 11 (1991): 259–271; Celsa Alonso González, “Felip Pedrell y la canción culta con acompañamiento en la España decimonónica: La difícil convivencia de lo popular y lo culto”, *Recerca musicològica* 11 (1991): 305–328; Josep Pavia i Simó, “Pervivencia de la obra de Felip Pedrell en la musicografía española: Tesoro sacro musical”, *Recerca musicològica* 11 (1991): 275–303.

De la crítica musical a la relación personal

Como ya hemos mencionado, fue el maestro Felipe Pedrell quien gestionó directamente con la editorial Pujol de Barcelona que Antonio Noguera recibiera los diversos volúmenes de las *Danzas españolas* de Enrique Granados a medida que éstos se fueran publicando¹¹. Tras la recepción del segundo volumen, Noguera publicó un amplio artículo en el periódico *La Almudaina* titulado «Danzas españolas de Granados» (1892)¹².

En él, Noguera mostró su mayor interés en el hecho de la utilización del folklore musical como base compositiva calificando la obra como «una de las primeras obras en España de tendencias modernas». En su opinión, dicha escuela ya tenía innumerables adeptos y era la base posterior para el drama lírico español. Añadiremos que el crítico mallorquín destacó que «los apóstoles» de estas teorías Grieg, Svendsen y Cui, junto a Massenet, Saint Saëns, Bériot, Gigout habían felicitado a Enrique Granados por el progreso de su música. En su opinión, las danzas al transformarse «no habían perdido absolutamente un átomo del aroma nacional» recomendando la obra a todos aquellos de gusto exquisito.

Como consecuencia directa, en pocos días se agotaron todos los ejemplares disponibles en Palma de la publicación¹³. Noguera remitió una copia del artículo al compositor también mediante la mediación de Pedrell y se inició la relación epistolar con Granados.

Al año siguiente, en marzo de 1893, Antonio Noguera y Enrique Granados se conocieron personalmente tras la asistencia de ambos a la tercera conferencia dada por Felipe Pedrell en el Ateneo Barcelonés dedicada a la figura del compositor Tomás Luís de Victoria¹⁴. Añadiremos que no fueron los únicos discípulos de Pedrell que asistieron a estas conferencias en la ciudad condal, conferencias realizadas bajo la propuesta de Pepe Ixart como celebración del Centenario del descubrimiento de América, dado que también acudieron Millet, Salvat, Más y Serracant o Arnau. Es destacable aludir a que en ellas, Pedrell fundamentó la necesidad de la recuperación del polifonismo y especialmente de grandes autores españoles, entre otras razones, argumentando que «Victoria puede afrontar dignamente la comparación con la que compuso el gran Palestrina»¹⁵, expresando que esta música se adapta perfectamente al culto.

Gracias a la correspondencia entre Pedrell y Noguera, conocemos que tras el primer contacto, Noguera fomentó activamente la relación con Granados enviándole sus artículos. Como por ejemplo citaremos que le envió «El canto de la Sibila»¹⁶, pieza popular recogida por él y arreglada

¹¹ Correspondencia de Antonio Noguera a Felipe Pedrell, 20 noviembre, 1892.

¹² Antonio Noguera, “Bibliografía Musical. Danzas Españolas De Granados”, *La Almudaina*, 26 noviembre, 1892.

¹³ Ibid.

¹⁴ Correspondencia de Antonio Noguera a Felipe Pedrell, 21 marzo 1893.

¹⁵ “Conferencias”, *La vanguardia*, 24 febrero, 1893.

¹⁶ Antonio Noguera, “El Canto De ‘La Sibila’”, *La Almudaina*, 18 junio, 1893.

armónicamente por Pedrell o un ejemplar de su obra *Memorias sobre los cantos y bailes de la Isla de Mallorca*¹⁷.

Añadiremos que, a partir de 1893 y alentado por Pedrell, Noguera inició una etapa compositiva más cercana al nacionalismo intentando asemejarse, como él mismo describe en sus artículos, al estilo compositivo utilizado en las *Danzas españolas*¹⁸ de Enrique Granados y *Lyriske stykker*¹⁹ de Edvard Grieg, basándose en la utilización de cantos populares como «esencia» del material compositivo y cierta ambigüedad armónica, así como en la libertad de estructura en piezas de pequeño formato. La primera obra escrita según estos parámetros fue *La Balanguera*, obra publicada en julio de 1893 dentro del *Álbum musical de compositores mallorquines*²⁰, y cuya composición se nutrió de una melodía popular interpretada por los *Cossiers* de Manacor²¹. Además, destacaremos que al publicarse el mencionado *Álbum*, Noguera escribió a Pedrell solicitando su opinión sobre la obra “al estilo de Granados”:

Por primera vez, tengo la satisfacción de creer de buena fé, yá que U. me lo dice, con sinceridad, que mi Balanguera no hace un papel muy desairado en el Album de marras; pero me pesa que esto sea á expensas de lo malo que es casi todo lo demás²².

Tras la recepción de la obra, Felipe Pedrell la publicó en la revista *La Ilustración Musical Hispano-Americana*²³.

Ya en 1895, Noguera posibilitó que la música de cámara de Enrique Granados se interpretara por primera vez en la isla. Como antecedente citaremos que, en mayo de 1894, la junta de la sociedad *Círculo Mallorquín* invitó a Felipe Pedrell a presentar en Mallorca las conferencias ilustradas realizadas el año anterior en el *Ateneo Barcelonés*, designado a Antonio Noguera como responsable de la gestión del evento²⁴. Pedrell desestimó la propuesta y ante esta circunstancia, fue el mismo Noguera quien recibió el encargo de realizar las conferencias como miembro de la sección literaria del *Círculo Mallorquín*²⁵.

¹⁷ Antonio Noguera, “Memorias sobre los cantos populares de la isla de Mallorca”, *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana* (1 julio 1893).

¹⁸ Enrique Granados, *Danzas españolas: para piano* (Madrid: Unión Musical Ediciones, 1992).

¹⁹ Edvard Grieg, “Lyriske stykker, op. 65 (nos. 1–3),” in *Klavierwerke* (Frankfurt: C.F. Peters, 1907).

²⁰ *Album musical de compositores mallorquines* (Edición facsímil), comp. Joan Parets (Mallorca: Govern Balear, Ajuntament de Palma, Documenta Balear, 1999).

²¹ Danza ritual que se ejecuta en la ciudad de Manacor, formado por seis «cossiers» y una dama. Bailan dos veces al año coincidiendo con fiestas locales.

²² Correspondencia de Antonio Noguera a Felipe Pedrell, 31 de julio 1893.

²³ Antonio Noguera, “La Balanguera”, *Ilustración musical hispano-americana* (15 septiembre 1893).

²⁴ Correspondencia de Antonio Noguera a Felipe Pedrell, 4 de mayo 1894.

²⁵ Correspondencia de Antonio Noguera a Felipe Pedrell, 8 octubre 1894.

El domingo 3 de marzo de 1895, a las ocho de la noche, Antonio Noguera realizó la conferencia *La canción popular y las nuevas nacionalidades musicales* en los salones de la mencionada sociedad²⁶. En ella, Noguera plasmó un recorrido de la historia de la música desde la perspectiva de tres espacios geográficos diversos, España, Rusia y Escandinavia, basándose en la utilización del canto popular en la composición de música clásica y afrontando la cuestión de la recuperación de la música sacra de manera breve pero concisa argumentándolo desde un punto de vista nacional. En cambio, referente a la escuela española, mencionó que tenía aspectos que podrían resultar peligrosos a evitar por los buenos compositores:

La chulapería y el flamenquismo tienen que ser sorteados con gran habilidad por el compositor primerizo, que ha de saber distinguir de lo verdaderamente característico y nacional, lo canallesco, brutal y tabernario²⁷.

Al finalizar la ponencia, una orquesta formada por músicos locales interpretó, a modo de ejemplos musicales, *Canzonetta* de Cesar Cui, *Romanza* del cuarteto para instrumentos de arco, op. 27 de Eduardo Grieg, *Andantino quasi allegretto* del quinteto para piano e instrumentos de cuerda de Enrique Granados y *Mort d' Ase y Danse d'Anitra* de la primera *Suite Peer Gynt*, para cuerda solas de Grieg²⁸.

La recepción en prensa de la conferencia, así como de los ejemplos musicales fue muy positiva, especialmente en los días inmediatos, mencionándose el éxito en diversas publicaciones diarias²⁹. Podemos destacar las publicaciones del diario *La Almudaina*³⁰, dirigido por el periodista y literato Miquel del Sants Oliver y *Las Baleares*³¹, periódicos que reprodujeron la conferencia al completo. El periódico *La Última Hora*, dirigido por el escritor Juan Luis Estelrich, reprodujo los retratos de Cui y de Grieg mencionando además la obra de Granados³².

En la opinión del periodista Gabriel Alomar, la conferencia con ejemplos musicales de Noguera supuso una nueva época para la vida musical en Mallorca:

En la conferencia de *Nuevas nacionales musicales* fijó la síntesis, la visión personal de conjunto sobre la nueva transformación romántica, o si se quiere neorromántica, de la música, uno de

²⁶ “Círculo Mallorquín”, *El isleño*, 1 marzo, 1895.

²⁷ Antonio Noguera, “La canción popular y nuevas nacionalidades”, *La Ilustración musical hispano americana* (30 octubre 1895).

²⁸ “La conferencia del Círculo”, *El isleño*, 4 marzo, 1895.

²⁹ “Nuevas nacionalidades”, *El isleño*, 5 marzo, 1895; y “Conferencia”, *Las Baleares*, 5 marzo, 1895).

³⁰ Antonio Noguera, “La canción popular y las nuevas nacionalidades musicales”, *La Almudaina*, 4 mayo, 1895.

³¹ Antonio Noguera, “La canción popular y las nuevas nacionalidades musicales”, *Las Baleares*, 5 mayo, 1895.

³² “Retratos de Cui y Grieg”, *La Última Hora*, 4 mayo, 1895.

tantos aspectos del nuevo septentrionalismo. Demostró vivamente que la decadencia de la música popular era correlativa a la muerte de las nacionalidades, como manifestaciones de una sola e idéntica vitalidad... Abría un nuevo periodo de nacionalismo musical³³.

El propio Noguera calificó la conferencia como «éxito no merecido» en una carta enviada a su maestro Felipe Pedrell a la que adjuntó, en un paquete, los artículos de prensa publicados³⁴. De igual forma, le pidió a Pedrell la dirección más reciente de Granados para enviarle una copia del programa y una copia de los principales artículos de prensa³⁵.

Por otro lado, destacaremos que otro hecho que pudo fomentar la relación activa entre Granados y el músico mallorquín fue la intervención Noguera en los conflictos musicales relevantes de ámbito nacional a favor de la totalidad de la escuela «pedrelliana». Entre ellos cabe aludir a su intervención en la polémica iniciada por Antonio Peña y Goñi en las páginas del periódico *La Época* con el artículo titulado «Cuatro soldados y un cabo»³⁶, donde el crítico madrileño elogió a Bretón como iniciador del drama lírico nacional, al tiempo que ironizó sobre la escuela nacional cuyo «cabo» era Pedrell y los «cuatro soldados», los primeros «pedrellistas» (Uriarte, Mitjana y Granados)³⁷.

Antonio Noguera consiguió finalizar la controvertida polémica tras publicar en *La Almudaina* el artículo «Nos licenciamos»³⁸, donde a modo humorístico relató como, tras una discusión con un amigo, se fomentó una velada literaria basada en las críticas de Peña y Goñi para esclarecer si realmente se dedicaba a la crítica musical, dadas las grandes dudas sobre ello³⁹.

Conciertos insensatos

Tras la conferencia *Nuevas nacionalidades musicales*, ese mismo año 1895, Noguera tuvo conocimiento de que la Sociedad Catalana de Conciertos había organizado un ciclo de conciertos realizados en el Teatro Lírico de Barcelona e interpretados por el Cuarteto Crickboom junto a Enrique Granados. Como él mismo explica en sus crónicas⁴⁰, el crítico aprovechó una reunión improvisada de intelectuales durante el descanso del concierto efectuado por la Capilla Rusa en el Teatro principal de Palma, para proponer la realización de los segundos *Conciertos clásicos* (los primeros fueron interpretados por el quinteto Albéniz) justificándolo en prensa como «la implantación activa del

³³ Gabriel Alomar, “La obra de Antonio Noguera”, *La Ciudad*, 2 noviembre, 1905.

³⁴ Correspondencia de Antonio Noguera a Felipe Pedrell, 5 de marzo 1895.

³⁵ Ibid.

³⁶ Antonio Peña y Goñi, “Cuatro soldados y un cabo”, *La Época*, 5 mayo, 1895.

³⁷ Denominamos pedrellistas a los seguidores de las ideas musicales propuestas por Felipe Pedrell.

³⁸ Antonio Noguera, “Revista Musical. ¿Nos licenciamos?”, *La Almudaina*, 21 mayo, 1895.

³⁹ Pedrell, *Orientaciones Musicales*.

⁴⁰ Antonio Noguera, “Revista Musical. Conciertos Clásicos”, *La Almudaina*, 17 abril, 1894; y Antonio Noguera, “Los Conciertos Clásicos”, *La Última hora*, 19 enero, 1894.

modernismo» en su repertorio dando así la posibilidad de interpretación de repertorio desconocido en la isla.

Gracias a sus propios escritos editados en prensa, conocemos que Antonio Noguera se puso en contacto con Enrique Granados para una gestión directa de los conciertos y así como con «un conocido crítico», cuya identidad ignoramos, dada la intención del mallorquín de mantenerlo en el anonimato ante el lector y no mencionarlo en su correspondencia, justificándolo en la realización de un juicio crítico que avalara estos conciertos ante el grupo de intelectuales:

En el cuarteto belga se oye y se siente una composición y siempre parece emanada de un solo instrumento. Es lo más notable que desde años han venido á Barcelona. El público no ha correspondido como se merecían, porque (generalmente hablando) aquí en Barcelona la masa no tiene nivel artístico y acude predilectamente a los teatros donde dan o sirven funciones de zarzuela por horas.

El repertorio de Crickboom es vastísimo; cuenta con todo lo antiguo y lo moderno. Empero abusa alguna vez de querer forzar la implantación del modernismo, cuyas corrientes aquí son tanto discutidas y encontradas. Así vemos en un concierto que al lado de colosos como Beethoven, Schumann, etc... colocan á Chausson, Debussy, Leikem, Fauré y otros.

Me atrevería a asegurar, que la empresa que contratase a los artistas que componen dicho cuarteto (Crickboom, Augenot, Miry y H. Gillet) perdería todo su dinero. Yo ignoro a donde llega el público palmesano, y al decir palmesano podría decir indistintamente cualquier otro, pero creo que no gustaría de sus audiciones. Y se comprende. El cuarteto Crickboom encaja bien dentro de un círculo de aficionados que reúnan dones de inteligencia y buen sentido artístico, especialmente musical, se desarrolla bien en un círculo de músicos que sepan que materias se traen entre manos. De no ser así fracasaría⁴¹.

Cabe destacar que en esta recomendación encontramos varios elementos que debieron resultar atractivos ante los intelectuales mallorquines del momento. En primer lugar, la calificación del conjunto como notable sumado a la recepción negativa del público barcelonés, resaltando la condición de público intelectual ante un oyente popular seguidor del género chico y la zarzuela. En segundo lugar, mencionaremos la implantación activa del modernismo en su repertorio dando así la posibilidad de interpretación de repertorio desconocido en la isla y, en tercer lugar, el desafío que suponía para la organización (los insensatos) la posible evaluación positiva del grupo de intelectuales palmesanos.

Pese a estos esfuerzos realizados por Noguera, Enrique Granados comunicó mediante su cuñado, Enrique Gal, sería imposible la realización de los conciertos durante ese año, dado el contrato del cuarteto con la orquesta dirigida por Eugenio D'Harcourt en París, aunque se comprometieron a viajar a la isla en la siguiente temporada⁴².

⁴¹ Antonio Noguera, “Crónica Musical”, *La Última Hora*, 31 octubre, 1895.

⁴² Ibid.

En enero de 1896, antecediendo a los conciertos con el cuarteto, Enrique Granados viajó por primera vez a Mallorca dando un breve recital en los salones de la sociedad Círculo Mallorquín, interpretando al piano *Valses poéticos* de Schumann, tres *Danzas españolas* y un *Impromptu*⁴³. La audición se combinó con una conferencia sobre Leopardi dada por Enrique Alzamora. Antonio Noguera escribió un artículo en *La Última hora* denominado «Crónica musical. Enrique Granados» citando de nuevo al maestro Felipe Pedrell:

Las composiciones de Granados fueron ya descubiertas hace más de doce años por el sabio compositor D. Felipe Pedrell. Este hombre eminente no le ha soltado nunca de la mano; y hoy puede asegurarse que la fé ciega en los consejos del maestro ha influido tanto como el talento del discípulo, en la conquista del lugar preminentísimo que ocupa el nombre de Granados entre los de los mejores compositores españoles⁴⁴.

Tras la velada musical se organizó una excursión para visitar las Cuevas de Artá y las Cuevas del Drach, anulándose por la recepción de un telegrama que instaba a Enrique Granados a ir a Madrid con urgencia, con motivo de unas oposiciones en el conservatorio. Alternativamente se visitó brevemente la finca Miramar, propiedad del Archiduque Luis Salvador de Austria.

Cabe mencionar que, ese mismo mes, Enrique Granados enfermó gravemente, por lo que Noguera escribió a Felipe Pedrell para que le informara regularmente de la situación de su salud:

Le suplico encarecidamente que procure por todos los medios posibles que esas obras y los demás apuntes inéditos no se extravíen porque no se si tengo una pena todavía por la partida del artista, del músico, que por la del amigo. Deseo que su hija se restablezca pronto y, créame le compadezco muy de veras por lo de Enrique. Es insustituible, y aunque los demás jóvenes le queramos á V. inmensamente ninguno como Granados tiene el talento y los medios naturales para asimilarse sus sabios consejos. Adiós y escriba todos los correos aunque no manda más que el parte facultativo⁴⁵.

Gracias a una publicación del periódico *Las Baleares* fechada en el 23 de enero, el público mallorquín tuvo conocimiento de que Granados mejoró tras unos veinte días de reposo⁴⁶.

En febrero de 1896, coincidiendo con dos artículos más publicados por Noguera sobre Granados, el primero sobre la ópera *María del Carmen*⁴⁷ y el segundo sobre su enfermedad⁴⁸, Noguera empezó a utilizar de manera frecuente y constante el término *insensatos* al referirse al círculo de intelectuales que le fueron más cercanos, formado por los literatos Juan Alcover, Juan Luis Estelrich,

⁴³ Antonio Noguera, “Crónica Musical. Enrique Granados”, *La Última Hora*, 4 enero, 1896.

⁴⁴ Idem.

⁴⁵ Correspondencia de Antonio Noguera a Felipe Pedrell, 28 de enero 1896.

⁴⁶ “Granados”, *Las Baleares*, 23 enero, 1896.

⁴⁷ Antonio Noguera, “Crónica Musical”, *La Última Hora*, 19 febrero, 1896.

⁴⁸ Antonio Noguera, “Crónica Musical”, *La Última Hora*, 28 enero, 1896.

Miquel del Sants Oliver, Enrique Alzamora y Gabriel Alomar, grupo de intelectuales que promovieron un cambio cultural en la isla utilizando activamente la prensa periódica. En resumen, podríamos definir que *los insensatos*, mediante la utilización de la prensa como herramienta mediática, intentaron la modernización de la sociedad mallorquina, siguiendo como patrón los modelos centroeuropeos de finales del siglo XIX.

Cabe destacar que el término «insensato» no fue utilizado en primer lugar por Noguera, ya que surgió tras un texto del escritor y periodista Miquel dels Sants Oliver en las páginas de *La Almudaina* dentro de la serie de artículos denominados «Desde la Terraza»⁴⁹. En esta serie de diez artículos, Sants Oliver, defendió la necesidad de creación de una industria turística como propuesta económica alternativa para una modernización de la sociedad isleña, a semejanza de modelos centroeuropeos de finales del siglo XIX donde aparecen nuevas tendencias hacia el excursionismo y turismo vacacional como consecuencia de la mejora de las comunicaciones y el transporte, y lo plasma analizando objetivamente las características especiales de Mallorca, que posee grandes condiciones climáticas, belleza en el paisaje y cercanía con la península, y manifestando una ilusión visionaria por cambiar la realidad económica⁵⁰. Además, Sants Oliver aludió a la necesidad de un «mallorquinismo» como símbolo de reestructuración frente a un provincialismo buscando así cohesión identitaria y vinculando de nuevo su concepto de región con un movimiento reflexivo y orgánico⁵¹.

Volviendo al caso de Noguera, especificaremos que éste utilizó la expresión en el ámbito musical y aplicado a aquellos intelectuales modernistas que formaron parte de su círculo más cercano, utilizando el término como antítesis al conformismo del estatismo musical, social, cultural y económico del momento en la isla, abogando, a su vez, por la reflexión intelectual y por la necesidad de cambio urgente utilizando para ello la crítica en la prensa⁵². Mencionaremos que, además, Noguera se definió como regionalista, término utilizado como sinónimo de modernista y basado, en este caso, en las ideas también plasmadas por Miquel Sants Oliver en *La Cuestión regional*⁵³, resultando el concepto de región muy vinculado al concepto de modernidad y construcción de una nueva identidad española, siendo el provincialismo su negación.

En cuanto a miembros insensatos “en la distancia”, Noguera y su círculo intelectual consideraron como miembros activos a Pedrell, Albéniz y Granados:

El resultado de nuestras campañas artísticas, de esas campañas iniciadas y llevadas a feliz término por los insensatos no ha podido ser más satisfactorio... Desde las columnas del *Última*

⁴⁹ Miquel del Sants Oliver, “Desde La Terraza”, *La Almudaina*, 7 septiembre, 1890.

⁵⁰ Damià Pons, *Entre l'afirmació individualista i la desfeta col·lectiva: Escriptors i idees en la Mallorca del primer terç del segle XX* (Barcelona: L'Abadia de Montserrat, 2002).

⁵¹ Miquel Sants Oliver, “El regionalismocComo alternativa”, *La Almudaina*, 28 diciembre, 1890.

⁵² Gallego Cañellas, “Antonio Noguera (1858-1904) y la modernización de la vida musical en Mallorca durante la restauración”.

⁵³ Miquel dels Sants Oliver, *La Cuestión Regional* (Palma de Mallorca: Tipo-litografía de Amengual y Muntaner, 1899).

Hora y precisamente en una Crónica musical inicié el proyecto... El pensamiento fue acogido con muestras de aprobación por algunos otros periódicos, *La Almudaina* especialmente y por numerosas personas que iniciaron con cariño la idea iniciada. Albéniz desde París y Pedrell desde Madrid prestaron su concurso y facilitaron nuestra gestión; y Granados, a pesar de su delicado estado de salud se ofreció personalmente a tomar parte en los conciertos...⁵⁴.

Cuatro meses más tarde, en mayo de 1896, se realizaron los cuatro conciertos del cuarteto formado por Crickboom, Angenot, Miry y Gillet acompañados por Enrique Granados. Se organizó una asociación de abonados para garantizar cubrir los costes mínimos, siendo los lugares de inscripción la redacción de los periódicos *La Última Hora*, *La Almudaina* y *Heraldo de Baleares*⁵⁵. Previamente a los conciertos, Antonio Noguera escribió una crónica con la intención de favorecer el abono al concierto. En primer lugar, Noguera insertó fragmentos de críticas publicadas en Madrid, París y Barcelona, aunque sin especificar el autor y seguidamente destacó las razones, por las que a su parecer, era indispensable acudir a estos conciertos:

Quien, pudiendo, no asista a los conciertos Crickboom anunciados, que cierre el pico y no ridiculice a los que, Dios mediante, hemos de padecer, muy a gusto, la lata de los belgas;... Los conciertos anunciados constituirán para los profesores de reconocida ilustración, un curso de historia de la música de cámara... y finalmente, los conciertos Crickboom ofrecerán a los revisteros y críticos musicales de la localidad un punto de mira, un modelo, un faro con el cual podrán orientarse para afinar sus juicios cuando ejerzan el sacerdocio de la crítica del arte⁵⁶.

Finalmente, los conciertos se realizaron en el salón Ferran los días 13, 14, 16 y 17 de mayo de 1896⁵⁷. El programa del primer concierto estuvo formado por el *Cuarteto en fa menor* op. 11 y el *Cuarteto* op. 16 de Beethoven⁵⁸. Además, se interpretó el *Cuarteto en la menor* op. 41 de Schumann así como el *Quinteto con piano* del mismo compositor. En el segundo concierto se interpretó la *Sonata* para violín y piano de Corelli por parte de Crickboom y Granados, así como el *Cuarteto* de Vincent d'Indy. Para finalizar la velada se interpretaron obras de Albéniz y Granados interpretó algunas de sus *Danzas españolas*.

Tras los conciertos, Noguera escribió una segunda crónica mencionando el éxito rotundo del grupo de los insensatos:

Esa venida ha sido una suerte de recompensa a los desvelos y sacrificios de unos pocos, entre los cuales tengo el placer de contarme que, en distintas ocasiones, han visto ridiculizadas y encarnecidas cuantas tentativas insensatas se les ocurrieron guiados solamente por el deseo

⁵⁴ Antonio Noguera, "Los Conciertos Clásicos", *La Última Hora*, 24 mayo, 1896.

⁵⁵ "Conciertos clásicos", *La Última Hora*, 5 de abril, 1896.

⁵⁶ Antonio Noguera, "Cuarteto Crickboom", *La Última Hora*, 13 abril, 1896.

⁵⁷ "Conciertos", *Las Baleares*, 7 mayo, 1896.

⁵⁸ Antonio Noguera, "Crónica Musical. Conciertos Clásicos", *La Última Hora*, 22 mayo, 1896.

de hacer el bien o con el exclusivo objeto de satisfacer las imposiciones de una conciencia artística limpia y honrada⁵⁹.

La tercera visita de Enrique Granados a la isla se realizó en 1897, invitado de nuevo por Noguera, con motivo de su colaboración en un concierto a favor de la Junta de protección del soldado, realizado el 25 de octubre. El acto estuvo organizado por el propietario del periódico *La Última Hora*, José Tous, con el apoyo de su redacción⁶⁰. Enrique Granados interpretó el *Preludio y la Jota de Miel de Alcarria*, interviniendo junto a la Capella de Manacor, el Orfeón Republicano, la Banda de guitarras, laudes y bandurrias y los artistas que formaban de la compañía Giovaninni, recaudándose 3.030,75 pesetas. Añadiremos que todos los participantes interpretaron conjuntamente la obra *Los Héroes* del compositor Miquel Marqués.

Cabe mencionar que gracias a las publicaciones de la prensa sabemos que, para preparar el concierto, Granados se reunió el 22 de octubre en la Sociedad de Escritores y Artistas de Palma donde fue invitado a una comida⁶¹. Para amenizar la velada, Granados interpretó la *Jota de Miel de Alcarria*, Antonio Noguera interpretó sus *Melodías populares*, José Balaguer interpretó una obra al piano y los señores Valenzuela y Casanovas cantaron romanzas acompañados por el mismo Granados⁶².

Añadiremos que, tras el concierto, Enrique Granados acudió a varias veladas más, destacando una visita a la Diputación Provincial, así como conciertos privados en casas particulares. Como ejemplo citaremos que acompañó a la Capella de Manacor de vuelta a Manacor hospedándose en la casa del presidente de la formación y cuñado de Noguera, el notario Fausto Puerto, visitando durante el día las Cuevas del Drach junto al mismo Noguera y los literatos Juan Marqués i Luigi y Juan Luis Estelrich, regresando a Barcelona el 30 de octubre de 1897⁶³.

En diciembre de ese mismo año, Antonio Noguera publicó su obra *Melodías españolas*. El periódico *La Última hora* publicó la transcripción de parte de la correspondencia privada enviada por Granados a Noguera:

La canción con estribillo es de un sabor arcaico delicioso, sobre todo los compases números 6, 7, 17, 18, 19 y 20. Instrumentada haría un efecto hermoso. La encuentro toda ella muy inspirada y de una factura exquisita... La segunda (Melodía) recibida hoy, no tiene precio. Es valiente, sonora; armonizada por una mano de maestro; transportada al teatro arrebataría al público⁶⁴.

⁵⁹ Antonio Noguera, “Los conciertos clásicos”, *La Última Hora*, 24 de mayo, 1896.

⁶⁰ *Junta de protección al soldado: establecida en palma de Mallorca desde el mes de julio del año 1866 hasta el mes de mayo del año 1900: noticia de sus actos y de sus ingresos y gastos: impresa por acuerdo de la misma a expensas de sus individuos*, ed. Universitat Pompeu Fabra (Palma de Mallorca: Tipo-litografía de Amengual y Muntaner, 1900).

⁶¹ “Sociedad De Escritores Y Artistas”, *La Unión Republicana*, 22 octubre, 1897.

⁶² “Velada”, *El bien público*, 27 octubre, 1897.

⁶³ Juan Pou Muntaner and Juan Llabrés Bernal, *Noticias y relaciones históricas de Mallorca. siglo xix* (Societat Arqueològica Lul.liana, 1998).

⁶⁴ “Melodías Populares”, *La Última Hora*, 30 diciembre, 1896.

Como vemos en la cita, Granados sugirió a Noguera arreglar para orquesta algunas de sus piezas para piano. Finalmente fue el mismo Granados quien orquestó las *Melodías* de Noguera en homenaje tras su muerte.

Nuevas redes, nuevos insensatos, nuevos conciertos

Otro hecho destacable fue la predisposición de Antonio Noguera para que Enrique Granados estableciera contacto con el crítico y compositor valenciano Eduardo López-Chávarri, tal y como Felipe Pedrell había propiciado en su caso. Este hecho se precipitó tras la solicitud de López-Chávarri para la colaboración de Noguera en la publicación editada por el Círculo de Bellas Artes de Valencia⁶⁵. Noguera envió dos piezas breves para piano tituladas *Himne* y *Popular*, y amplió la invitación a colaborar en la publicación, por iniciativa totalmente personal, a Enrique Granados y al literato mallorquín Juan Luis Estelrich. Para ello, Noguera escribió personalmente a Granados y a su vez, envió a López-Chávarri la dirección particular del compositor catalán⁶⁶.

Como consecuencia de estos contactos, a partir de 1898, Noguera publicó reproducciones de artículos escritos por Eduardo López-Chávarri en los periódicos *La Última Hora* y *La Almudaina*, y muy especialmente aquellos dedicados a Granados⁶⁷.

A su vez, Eduardo López-Chávarri publicó noticias positivas sobre la música nacional y relacionando los nombres de ambos compositores:

Si de algún tiempo a esta parte se aprecia cierto renacimiento entre algunos elementos jóvenes que, siendo lo suficientemente artistas y sacudiendo el marasmo y la ignorancia dominantes, se lanzan resueltamente por la buena vía, dándonos obras que, como las danzas de Granados, los poéticos coros de Millet y las características melodías y bailes mallorquines de Noguera, pueden llamarse joyas del arte musical⁶⁸.

Un hecho curioso se dio cuando, el 5 de diciembre de 1898, Antonio Noguera escribió a López-Chávarri con motivo de las negativas críticas recibidas por alabar en un nuevo artículo la ópera *Maria del Carmen* de Granados, críticas escritas en una publicación promovida desde el Conservatorio de Música de Madrid. Noguera le propuso realizar una «asociación» de críticos musicales que escribieran a favor de las nuevas ideas regeneradoras dada la «cruzada» contra Granados, Millet, Vives, Albéniz, Uriarte y sobre todo Felipe Pedrell:

Con cartas no se adelanta nada; hay que escribir largas parrafadas, comentándolo todo, sacando a relucir los trapos sucios y fraguando proyectos regeneradores para mañana. Hemos

⁶⁵ Correspondencia de Antonio Noguera a Eduardo López-Chávarri, 2 de diciembre, 1897.

⁶⁶ Correspondencia de Antonio Noguera a Eduardo López-Chávarri, 20 de diciembre, 1897.

⁶⁷ Eduardo López-Chavarri, “Cronicas Musicales de la Provincia de Valencia”, *La Última Hora*, 3 mayo, 1899; y Eduardo López-Chavarri, “Revista Musical de la Provincia de Valencia”, *La Última Hora*, 1 junio, 1901.

⁶⁸ Eduardo López-Chavarri, “Musica Española”, *Revista Contemporánea*, abril, 1898.

de hacer lo que los ineptos creen que hace tiempo realizamos (porque coincidimos sin ponernos de acuerdo): es decir, una asociación de revisteros y críticos musicales de sentido común... ¿Ha visto Vd en Madrid, descubriendo a Granados?⁶⁹

Ese mismo año 1898 y ya inaugurado el Salón Beethoven, salón privado para veladas culturales creado gracias a la iniciativa de Antonio Noguera junto a José Tous, propietario del periódico *La Última Hora*, se invitó de nuevo al cuarteto Crickboom a realizar los Conciertos clásicos junto a Granados, propiciando así la presencia del maestro catalán en la isla por cuarta vez. En esta ocasión el cuarteto estuvo formado por Crickboom, violín, Rocabruna, violín, Ainaud, viola y Casals, violoncello, acompañados por Enrique Granados al piano. Al haber más de cien familias abonadas, los conciertos se realizaron de nuevo en el Salón Ferrà ante la imposibilidad de realizarlos en el Salón Beethoven por falta de espacio⁷⁰. Los integrantes de la formación llegaron a Mallorca el 17 de marzo de 1898 a bordo del vapor Bellver, siendo la novedad ese año la inserción de nuevo repertorio modernista en los programas, proponiéndose la ejecución de piezas de Vicente d'Indy y Cesar Frank:

Referente a los programas de conciertos. Beethoven, Schumann, Bach, Mendelshon, Mozart. Ya sabes como los gastamos en el Saloncito. Somos testarudos, no se nos apea con facilidad. Sin embargo, hemos introducido una novedad por vía de ensayos... Piezas D'Indy y Cesar Franck. En la lista de obras cuya ejecución podrán pedir los concurrentes, irán los nombres de los modernistas, mezclados con los de sus abuelos y... a las urnas. El que obtenga más votos, el que fuere, sonará⁷¹.

Finalmente el *Cuarteto* de D'Indy y y el *Quinteto* de cuerda y piano de Frank obtuvieron suficientes votos y fueron interpretados. Además, entre las piezas que se escucharon encontramos, entre otras, la *Sonata* para violoncello y piano de Benedetto Marcello, dos *Sonatas* para violín y piano de Arcangelo Corelli, la *Sonata* en sol menor para violín y *Concierto* para dos violines y piano de J.S. Bach, los *Cuartetos* núm. 17 y 12 de Mozart, la *Sonata* a Kreuteer, el *Primer cuarteto* para cuerda de Arriga, el *Cuarteto* en mi bemol op. 12 y *Trio* en re menor de Mendelsohn, el *Quinteto* en mi bemol op 44 de Schumann, el *Cuarteto* en re menor póstumo de Schubert, y la *Sonata* en la menor op 36 para violocello y piano de Grieg⁷².

Al año siguiente, en 1899 y con motivo de las representaciones de *La Walkyria* de Wagner en Barcelona, varios intelectuales acordaron un encuentro en la ciudad condal para asistir al estreno de la obra wagneriana, coincidiendo de nuevo Antonio Noguera con Enrique Granados, López Chávarri, Joseph Martens, Mathieu Crickboom, Luis Millet y Lafarge, entre otros⁷³. Tras el retorno de Noguera, se publicaron dos artículos en la prensa mallorquina. El primero estaba firmado por Noguera bajo el

⁶⁹ Correspondencia de Antonio Noguera a Eduardo López-Chávarri, 5 de diciembre, 1898.

⁷⁰ Antonio Noguera, "Crónica Musical. Conciertos Clásicos", *La Última Hora*, 8 marzo, 1898.

⁷¹ Antonio Noguera, "Crónica Musical", *La Última Hora*, 28 marzo, 1898.

⁷² Ibid.

⁷³ Eduardo López-Chavarri, "Crónica Musical. Una excursión artística a Barcelona", *Las Provincias de Valencia*, 10 febrero, 1899.

título «La Walkyria en el Liceo»⁷⁴. El segundo artículo, firmado por López-Chavarri y publicado en *La Última Hora*, se tituló «Carta musical a mi amigo Toni»⁷⁵, donde se describió la comida íntima celebrada en casa de Enrique Granados y a la que fueron invitados Antonio Noguera, Eduardo López-Chavarri y Matheu Crickboom, citando de nuevo a Felipe Pedrell como maestro:

El espíritu popular, hondadamente sentido, ha creado una generación de discípulos de Pedrell (Millet, Granados, Noguera, etc) que forman hoy un núcleo de artistas nobilísimo.

Al año siguiente, 1900, Granados realizó la quinta visita a la isla. Noguera organizó la tercera fiesta de Santa Cecilia de La Capella de Manacor, la formación coral más importante de entre siglos en Mallorca, celebrándose el 23 de diciembre. Los invitados de honor fueron Enrique Granados y el compositor francés Lean Moreau⁷⁶. Durante la velada, los literatos Alcover, Alomar, Sants Oliver y Costa y Llobera leyeron poemas dignificando la labor musical de la formación coral a favor de la patria, siendo vista como una claro instrumento de identidad y realizando apología entorno al uso de la lengua catalana en la cultura y la recuperación de las canciones tradicionales. Seguidamente, Granados interpretó las obras *Valses poéticos*, *Jota Valencia*, *Preludio* y *Danzas españolas*, León Moreau ejecutó su obra *Esquisse*, *Nocturno* de Faure, *Rapsodia* de Litz y *Tristesse* de Chopin. Juntos interpretaron a cuatro manos, y en dos pianos, *Inspiración* de Fischon y un *Scherzo* de Saint Saëns, así como los *Valses Románticos* de Chabrier⁷⁷.

Otro hecho que evidencia la amistad surgida entre Noguera y Granados se produjo el año siguiente, en 1901, cuando Antonio Noguera publicó tres danzas para piano tituladas *Trois danses sur des airs populaires de l'Île de Majorque*. estando la primera obra titulada *Danse des Cossiers*, dedicada a Enrique Granados. La segunda pieza, *Danse de la Saint-Jean*, se dedicó a Juan Marqués y la tercera obra, titulada *Danse triste*, estuvo dedicada a León Moreau. Además, añadiremos que ya en 1902 Granados orquestó la pieza de Noguera titulada *Flor de Murta*⁷⁸.

La sexta visita documentada de Granados a Mallorca se produjo en octubre de 1903, pocos meses antes de la muerte de Noguera, cuando la Sociedad de Conciertos Beethoven, sociedad también fundada por el crítico mallorquín y resultante de la ampliación del antiguo Salón Beethoven, organizó de nuevo los ya mencionados Conciertos Clásicos, esta vez ofrecidos por el trío formado por Crickboom (violín), Granados (piano), y Romagosa (violoncello), realizándose los conciertos en la sede de la entidad, con capacidad para doscientas personas llenando la sala en cada actuación⁷⁹. El programa estuvo formado por obras de Haydn, Faure, Beethoven, Saint-Saëns, Mendelssohn, Schumann, Sarasate, Bruch y Chopin.

⁷⁴ Antonio Noguera, “La Walkyria en el liceo”, *La Última Hora*, 30 enero, 1899.

⁷⁵ Eduardo López-Chavarri, “Carta Musical a mi amigo Toni”, *La Última Hora*, 4 febrero, 1899.

⁷⁶ “La fiesta de la capella”, *La Última Hora*, 24 diciembre, 1900.

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ Correspondencia de Antonio Noguera a Eduardo López-Chavarri, 20 de febrero, 1902.

⁷⁹ Antonio Noguera, “La música en Palma en 1903”, *La Última Hora*, 4 enero, 1904.

Tras la muerte de Noguera en 1904, destacaremos que la formación Orfeó Català organizó un concierto en homenaje en el Teatro Novedades de Barcelona⁸⁰. Durante la segunda parte, Enrique Granados interpretó al piano las *Melodías populares* de Noguera y al final el concierto, tras los numerosos aplausos, tuvo que repetir la pieza *La Balanguera*⁸¹.

La séptima visita documentada de Granados se produjo en abril de 1905, cuando viajó de nuevo a la isla para realizar una serie de cuatro conciertos con orquesta en el Teatro Principal de Palma. El motivo de su contratación fue la interpretación y estreno de la pieza *La Cova del Drach* de Miquel Marqués, concierto que había empezado a promover Noguera antes de fallecer. El tercer concierto, realizado con fecha del 27 de abril de 1905, se convirtió en un pequeño homenaje al compositor y crítico mallorquín. El programa estuvo formado por las *Danzas españolas* de Granados y las *Danzas populares mallorquinas* de Noguera orquestadas por el mismo Enrique Granados.

En Mayo de 1906 y bajo el auspicio del nuevo Círculo de Bellas Artes, antigua Sociedad de Conciertos Beethoven, Enrique Granados volvió por octava vez a la isla para ofrecer cuatro Conciertos Clásicos junto a Crickboom, Perelló, Forns y March. Contaron, además, con la colaboración de la violinista Ina Lirell.

Para concluir destacaremos, tal y como hemos visto, que la relación entre Noguera y Granados tuvo como consecuencia directa que Enrique Granados realizara conciertos en la isla, incluyéndose en éstos repertorio desconocido hasta el momento en la Mallorca finisecular, llegando a desplazarse al menos en ocho visitas documentadas entre 1896 y 1906. En segundo lugar, mencionaremos la importancia del papel de Felipe Pedrell como agente social estableciendo y fomentando relaciones entre sus alumnos, papel heredado a su vez por Noguera fomentando las relaciones de Granados con otros intelectuales y críticos musicales a fines, como el caso específico de Eduardo López-Chávarri. Para finalizar, mencionaremos la importancia de la crítica en prensa para fomentar las ideas *insensatas* de la época y más específicamente, enaltecer la figura musical de Granados en la Mallorca finisecular.

⁸⁰ Joan Alcover i Maspons, “Antoni Noguera”, *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul-liana* 16 (1916): 120–123.

⁸¹ “Orfeó Català”, *Boletín de la Unión musical de Barcelona*, 15 mayo, 1904.

Bibliografía

Alcover i Maspons, Joan. “Antoni Noguera”. *Butlletí De La Societat Arqueològica Lul-liana*, 1916.

Alonso González, Celsa. “Felip Pedrell y la canción culta con acompañamiento en la España decimonónica: la difícil convivencia de lo popular y lo culto”. *Recerca musicològica* 11 (1991): 305–328.

Aviñoa, Xosé. “Felip Pedrell en el canvi ideològic i estètic de la Barcelona de la darrería del segle xx”. *Recerca musicològica* 11 (1991): 27–46.

Bonastre i Bertran, Francesc. “Els Pirineus en el panorama de la música hispànica i europea del seu temps”. *Recerca musicològica* 14 (2004): 255–268.

Calmell i Piguillem, Cèsar. “Pedrell, compositor i musicòleg.” *Recerca musicològica* 14 (2004): 335–348.

Casares Rodicio, Emilio. “Pedrell, Barbieri y la restauración musical española.” *Recerca musicològica* 11 (1991): 259–271.

Clark Walter, Aaron. *Enrique Granados: Poet of the Piano*. Oxford; New York: Oxford University Press, 2006.

Cortés i Mir, Francesc. “Consideracions sobre els models operístics entre 1875 i 1936.” *Recerca musicològica* 14 (2004): 77–85.

———. “La Música Escènica De Felip Pedrell: Els Pirineus. La Celestina. El Comte Arnau”. *Recerca musicològica* 11 (1991): 63–97.

Gallego Cañellas, Eugenia. “Antonio Noguera (1858–1904) y la modernización de la vida musical en Mallorca durante la restauración.” Tesis doctoral, Universidad de la Rioja, 2017.

Granados, Enrique. *Danzas españolas: Para piano*. Madrid: Unión Musical Ediciones, 1992.

Gregori i Cifré, Josep Maria. “Felip Pedrell i el renaixement musical hispànic.” *Recerca musicològica* 11 (1991): 4761.

Grieg, Edvard. “Lyriske stykker, op. 65 (nos. 1–3).” In *Klavierwerke*. Frankfurt: C.F. Peters, 1907.

Hess Tetzlaff, Carol. “Enric Granados Y el contexto pedrelliano.” *Recerca musicològica* 14 (2004): 47–56.

Album Musical De Compositores Mallorquines. Edición facsímil. Comp. Joan Parets. Mallorca: Govern Balear, Ajuntament de Palma, Documenta Balear, 1999.

- Lichstensztajn, Dochy. “El regeneracionismo y la dimensión educadora de la música en la obra de Felip Pedrell.” *Recerca musicològica* 14 (2004): 301–323.
- López-Calo, José. “Felip Pedrell y la reforma de la música religiosa.” *Recerca musicològica* 11 (1991): 157–209.
- López-Chavarri, Eduardo. “Musica Española.” *Revista Contemporánea*, 12 octubre 1898.
- Martí i Pérez, Josep. “Felip Pedrell i l’etnomusicología.” *Recerca musicològica* 11 (1991): 211–229.
- Noguera, Antonio. “Memorias sobre los cantos populares de la isla de Mallorca.” *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, 1 Julio 1893.
- Nommick, Yvan. “El influjo de felip Pedrell en la obra y el pensamiento de Manuel de Falla.” *Recerca musicològica* 14–15 (2005): 289–300.
- Pavia i Simó, Josep. “Pervivencia de la obra de Felip Pedrell en la musicografía española: tesoro sacro musical.” *Recerca musicològica* 11 (1991): 275–303.
- Pedrell, Felipe. *Jornadas De Arte (1841–1891)*. Paris: P. Ollendorff, 1911.
- . *Jornadas Postreras, 1903–1912*. Valls: E. Castells, 1922.
- . *Orientaciones Musicales: [conferencias, Artículos, Crónicas, Cartas, Etc., De Arte]: (1892–1902)*. Paris: P. Ollendorff, 1911.
- Pons, Damià. *Entre l’afirmació individualista i la desfeta col·lectiva: Escriptors i idees en la Mallorca del primer terç del segle XX*. L’Abadia de Montserrat, 2002.
- Pou Muntaner, Juan, and Juan Llabrés Bernal. *Noticias y relaciones históricas de Mallorca, siglo xix*. Societat Arqueològica Luliana, 1998.
- Sants Oliver, Miquel dels. *La cuestión regional*. Palma de Mallorca: Tipo-litografía de Amengual y Muntaner, 1899.

Gallego Cañellas, Eugenia. “Enrique Granados y Antonio Noguera: Dos músicos «insensatos» en la Mallorca finisecular.” *Diagonal: An Ibero-American Music Review* 4, no. 1 (2019): 26–43.